



*Jueves 25 de noviembre 2021*

## **Carta a los médicos y médicas**

A la comunidad médica,

Me dirijo a ustedes para compartir el fruto de una reflexión personal y de mi deber como Presidenta del Colegio Médico.

Nací en Arica, me crié en Maipú y llegué a la Universidad de Chile luego de atravesar los obstáculos de una educación que nos separa. Como médica me formé en un Hospital Público, conozco las virtudes y desafíos de nuestro sistema de salud. Aprendí que la vida nos obliga a estar en constante tensión en la ruta hacia el desarrollo individual y colectivo. En lo personal, y al igual que muchos otros colegas, ha sido un reto muy difícil poder crecer en mi rol como médica, desenvolverme en mi rol como dirigente gremial y hacer florecer mi familia y mis seres queridos. Creo firmemente que tanto en estos como en otros ámbitos, el objetivo final no es otro que la construcción de una sociedad mejor, respetuosa de nuestras diversidades, atenta a las necesidades del otro, donde todos podamos colaborar con el fruto de nuestro trabajo. En suma, una sociedad más justa y así más saludable.

En este sentido, el proyecto que iniciamos hace años en el Colegio Médico buscaba mejorar las condiciones del trabajo médico, para poder entregar una mejor atención a quien lo requiera. Sabemos que la salud se determina en espacios mucho más alejados de la actividad asistencial: en los lugares de trabajo, en la interacción con el ambiente, en las condiciones materiales y sociales de existencia, en el respeto al otro. Ese ha sido nuestro norte, y en pos de este ideario hemos dedicado lo mejor de nosotros, y buena parte de nuestra vida profesional.

Tengo un gran respeto por nuestra institución, he crecido en ella y creo que en los años que hemos tenido el privilegio de conducir el Colegio Médico, hemos continuado el camino que ha sido trazado a través de varias generaciones de dirigentes de nuestro gremio. Asimismo, tengo un profundo cariño por la labor que hemos desempeñado y a la cual hemos dedicado lo mejor de nosotros. Hoy podemos decir que somos parte de una de las instituciones más confiables por la ciudadanía.

Nuestro país enfrenta un reto crucial hacia el futuro. En este momento histórico, creo que todos estamos llamados a dialogar y a contribuir a modelar el proyecto que soñamos para

nuestro país. En lo personal, estoy convencida que quiero colaborar en este camino hacia una sociedad mejor, un camino de derechos, en paz, en orden y entre todos.

Hoy creo necesario tomar una nueva avenida y contribuir para que el proyecto liderado por Gabriel Boric sea ciudadano, incorpore todas las miradas, avance en derechos y camine con la tranquilidad y seguridad que nuestros compatriotas piden.

Así como mi deber ético ha sido cuidar a nuestro Colegio Médico y colaborar en que sea una institución querida y respetada, siento que mi deber hoy es contribuir a que los desafíos que tenemos en salud comiencen por reconocer y defender lo logrado por décadas y alcanzar las mejoras que la población de forma transversal anhela.

Seguramente existirán colegas que no compartirán mi posición en relación a la elección presidencial en ciernes. Es especialmente por respeto a ellos que creo necesario delimitar claramente ambas avenidas. Por consideración a la historia y tradición de nuestro Colegio, he decidido dejar la presidencia del Colegio Médico, teniendo absoluta tranquilidad que el liderazgo y fortaleza de nuestros dirigentes continuará los desafíos de nuestro mandato.

Quisiera agradecer, a todas y todos, quienes han compartido este camino y nos han apoyado de manera incondicional. En especial a los dirigentes con los cuales me ha tocado construir y con los que hemos generado una relación de colaboración y trabajo fraterno.

Al dejar mi rol como Presidenta, dejo también una parte de mí, pero queda también intacto mi compromiso a colaborar en lo que se requiera ante los nuevos desafíos que se abrirán al interior del Colegio Médico. Convencida de que necesitamos aportar a mejorar nuestro país, me despido esperanzada en que en el futuro cercano todas las nuevas generaciones gocen, sin importar su condición social, de una salud que les permita desarrollar sus proyectos de vida, y de una medicina que los acompañe y trate en función de sus necesidades. Esto hemos soñado desde nuestra formación como médicos y ese sigue siendo hoy también mi sueño como médica, ciudadana y madre.



Izkia Siches Pastén  
Ex-Presidenta Colegio Médico de Chile